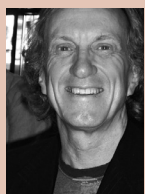


“La aventura más importante fuera de mi mundo sucedió cuando tenía trece años. Mi papá había adquirido un “buen” auto; empacamos y nos fuimos a unas vacaciones de ensueño [...] No estaba nada preparado para la inmensidad del mundo que conocí en ese viaje [...] Cada noche, me sumergía en los mapas a la luz de una lámpara de keroseno. Esto alimentó mucho mis esperanzas de aventuras por venir y agudizó mi desvelo en esas vacaciones. No recuerdo que hayamos tenido un plan en específico. No eran más que algunos posibles destinos, sin rutas predefinidas. Nuestro principal objetivo era encontrar los caminos con las vistas más asombrosas”.

“La distancia que se puede recorrer en una sola conversación terapéutica, desde el punto de partida de un desenlace extraordinario hasta nuevos territorios de vida e identidad, es a menudo realmente asombrosa. Nunca podemos prever este destino en el inicio. En mi experiencia con estas conversaciones, la única cosa que podemos prever con toda seguridad es que el resultado desafíe cualquier predicción nuestra. Es uno de los aspectos más fascinantes de involucrarse en estas prácticas narrativas. En el contexto de estas conversaciones permanecemos “en suspenso” en cuanto al resultado. Lo único que sabemos es que cuando terminen, estaremos en territorios de vida y de identidad que no podíamos haber imaginado al principio”.

Michael White



MICHAEL WHITE (1948-2008) es uno de los fundadores de lo que hoy conocemos como terapia narrativa. Durante gran parte de su carrera co-dirigió el *Dulwich Centre* en Adelaida, Australia, donde publicó la mayor parte de su obra. A finales de su vida fundó un nuevo proyecto: *Adelaide Narrative Therapy Centre*, hoy llamado *Narrative Practices Adelaide*. Fue co-autor, con David Epston, del texto fundacional de las prácticas narrativas: *Medios narrativos para fines terapéuticos*, entre otras obras fundamentales de la terapia narrativa. Michael White siempre se identificó como un colaborador más en el desarrollo de estas ideas y prácticas, como parte de una comunidad de personas que contribuyeron al desarrollo de las mismas y siempre mantuvo viva la curiosidad por conocer y contribuir con desarrollos locales de la práctica narrativa.

MICHAEL
WHITE

MAPAS de la práctica narrativa

MAPAS

de la práctica narrativa

MICHAEL WHITE



Pranas
Ediciones



Pranas

CASA
TONALÁ

colectivo
Prácticas Narrativas

Pranas
Ediciones

MAPAS DE LA PRÁCTICA NARRATIVA

MAPAS DE LA PRÁCTICA NARRATIVA

MICHAEL WHITE

CASA
TONALÁ

 colectivo
Prácticas Narrativas

Pranas
Ediciones 

Título del original en inglés: *Maps of Narrative Practice*
Copyright © 2007 by Michael White
“Para Michael y el lanzamiento de *Mapas de la práctica narrativa*” (2007)
Nueva York, W. W. Norton
Copyright © 2007 by David Epston

Traducción: Marcela Estrada Vega, Ítalo Latorre-Gentoso,
Carolina Letelier Astorga
Revisión técnica: Marcela Estrada Vega, Carolina Letelier Astorga, Ítalo
Latorre-Gentoso, Marina González Gutiérrez, Alfonso Díaz Smith

Coordinación editorial: Amandine Semat
Edición: Ramón Vera-Herrera, Mónica Nepote
Diseño de portada y diagramación: Gabriela Díaz
Primera edición: marzo de 2016, Santiago de Chile.

© de todas las ediciones en castellano, PRANAS Chile Ediciones
PRANAS Chile Ediciones es una editorial independiente,
ubicada en Santiago de Chile.
pranas@pranaschile.org
pranaschile.org

Esta edición fue desarrollada en colaboración con:
Colectivo de Prácticas Narrativas, México
info@colectivo.org.mx
colectivo.org.mx

Casa Tonalá, México
info@casatonala.com
casatonala.com

ISBN: 978-956-9719-01-1

Impreso en Chile y México – *Printed in Chile and Mexico*

*Dedico este libro a mi madre, Joan, amorosa
y generosa siempre, e infatigable en el intento
de que sus hijos tuvieran en la vida las oportu-
nidades que ella no tuvo.*

CASA
TONALÁ

 colectivo
Prácticas Narrativas

Pranas
Ediciones 

Prefacio

Ítalo Latorre-Gentoso y Carolina Letelier Astorga¹

ALGUNOS DESAFÍOS

Cuánto nos hubiera gustado que el mismo Michael White escribiera una introducción a esta versión en castellano, pues para él la traducción no era un tema neutral: “hay algo en relación con otra dimensión de las descripciones que emerge desde la traducción”, dijo en el contexto de una conferencia² en inglés acompañada con traducción simultánea. Su amigo y colega David Epston también ha reflexionado al respecto (2005):³

Cada vez que hablábamos de traducir nuestros libros a otros idiomas, nos maravillábamos en un principio por lo asombroso del asunto, pero luego hablábamos con más seriedad de nuestras preocupaciones acerca de la exportación del saber. ¿Se volvería la terapia narrativa otra marca global más? ¿Era posible “aculturar” la práctica narrativa según la cultura, política y circunstancias materiales de sus receptores?

1 Carolina e Ítalo desarrollaron Pranas Chile y Pranas Chile Ediciones, proyectos en los que trabajan actualmente.

2 The Evolution of Psychotherapy, Anaheim, California, EUA, 2005.

3 White, M. (2005) *Práctica narrativa. La conversación continua*. Santiago de Chile. Pranas Chile Ediciones.

De esto siempre hemos tenido plena conciencia. Este libro es el resultado de dos desafíos en la traducción: honrar la voz de Michael y procurar una traducción no literal, lograr que emerja esa otra dimensión de las descripciones, que nos acerca a quienes somos hispanohablantes. El castellano no es uno solo, tiene múltiples colores, formas y usos: complejidades particulares a las que intentamos responder lo mejor posible.

Desde 2009, en Pranas Chile nos comprometimos a colaborar con el proceso de construcción de una comunidad latinoamericana de prácticas narrativas, a armar lugares de encuentro y conversación en torno a éstas y a promover el proceso de “aculturación” que menciona Epston. Un ámbito de la traducción que nos interesa es el que ha tenido como resultado el desarrollo de este libro y de *Práctica narrativa: la conversación continua*, que publicamos en 2015. Otro ámbito es el de poder hablar la terapia narrativa en esos múltiples colores que nos ofrece el castellano. En este sentido, uno de los desafíos más importantes en el proceso fue la traducción de las conversaciones que aparecen en el libro. Como menciona Epston en la presentación, “son el verdadero corazón de este libro”. ¿Cómo honrar ese corazón hablado en inglés, con toda la riqueza que implica el acto cotidiano de hablar y traducirlo a un castellano que sea comprensible para todas las personas hispanohablantes? ¿Cómo traducir una conversación hecha en un lenguaje local dentro de una cultura y tiempos determinados a otro lenguaje, cultura y tiempo? La traducción de las conversaciones en este libro, tendrá algunos toques chilenos y otros mexicanos y eso nos gusta, pero sabemos que no es un castellano universal ni neutral, pues también sabemos que eso no existe a la hora de conversar. Estas conversaciones no son de personas hablantes del castellano, por lo tanto puede notarse cada tanto un aire anglo y eso también nos agrada. Lo que nos parece importante sugerir a quien lee es, luego de la lectura, plantearse: ¿cómo formularía yo esa

pregunta considerando el contexto cultural, político y de circunstancias materiales de las personas con quienes trabajo? ¿Qué palabras utilizaría para expresar la misma intención, pero en mi propia lengua castellana y la de las personas con quienes me encuentro en terapia? El desafío que se nos plantea ahora es el hecho de que estos mapas fueron dibujados en otras geografías, territorios distantes, muy distintos a los nuestros, por lo que será necesario apropiarnoslos y transformarlos según las voces, colores y tésituras propios para quienes el castellano es la lengua materna, con toda la diversidad que hay en ésta y los mundos que hemos creado alrededor suyo. Cada lugar necesita su mapa. Tendremos que echar mano de la libertad de crear, de la riqueza de nuestra historia —que sabe de emancipaciones— y de la infinita imaginación que habita Latinoamérica. “Practicar, practicar, practicar” era una de las frases famosas de Michael y creemos que en la creación y la apropiación está la *práctica* continua, nuestras conversaciones con quienes nos consultan, con colegas y con libros como éste: comenzar copiando para originar lo propio, lo particular, lo único. Volvemos a citar a Michael (1989-90):⁴

No tenemos mucha más opción que empezar con copias. No podemos actuar los significados en nuestras vidas sin situar nuestras experiencias en relatos. Son los relatos lo dado en primer lugar. Como sea, es la relativa indeterminación —la ambigüedad y la incertidumbre— de todos los relatos que podemos únicamente negociar recurriendo a nuestra experiencia de vida y nuestra imaginación, y esto requiere que nos involucremos en el proceso de “originar” (p. 83).

4 White, M (1989-90, verano) “Family therapy training and supervision in a world of experience and narrative”. Adelaide: Dulwich Centre Newsletter. Reimpreso en: Epston, D; White, M. (1992) *Experience, contradiction, narrative & imagination*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.

Otro de los desafíos que encontramos en el camino desató varias conversaciones en el equipo de trabajo fueron las consideraciones de género. El castellano permite —no así el inglés— considerar el género femenino al momento de hablar. Del mismo modo, en el uso formal y cotidiano, sirve para marginarlo. Basta que haya un solo hombre en un grupo de mil mujeres para que se sustituya el nosotros por nosotros. Éste es un desafío que va mucho más allá de nuestras posibilidades, sin embargo quien lea podrá percatarse de nuestro esfuerzo por construir esta edición con base en un lenguaje incluyente y respetuoso, como Michael procuraba siempre, atento a las tecnologías de poder que promueven el privilegio de algunas personas y ponen en desventaja a otras.

ACERCA DE LOS MAPAS: POSIBLES CAMINOS DE ACCIÓN

En su interés pedagógico y su generosidad para compartir el camino recorrido en años de práctica terapéutica y reflexión acerca de la misma, Michael White nos ofrece estos mapas y nos invita a lanzarnos a la aventura que representa adentrarnos en los relatos de vida de las personas con las que trabajamos: explorar, tomándonos de su mano, los territorios vividos, claramente presentes en la memoria y sobre todo, aquellos que han quedado subyugados por el peso de historias y discursos dominantes que han tenido mayor espacio para expresarse en personas legitimadas de antemano.

Tenemos la certeza de que disponer de este material en castellano será un tremendo aporte para la formación de quienes les interesa el trabajo con personas desde la convicción de que “la persona no es el problema, el problema es el problema” y que quienes nos consultan son las únicas “expertas en sus vidas”. Que nuestro papel es más parecido al de acompañar un viaje que sostener verdades sobre la vida.

Los mapas pueden ser una herramienta que nos facilita el viaje, son una guía para tejer los relatos de manera enriquecida. Contar con ellos, por las posibilidades que nos abren, ha sido un sueño desde el inicio mismo de Pranas, un sueño que contiene la esperanza de transformar los “modos de hacer”, de subvertir las prácticas tradicionales de las profesiones vinculadas: la salud, la educación y el trabajo comunitario. Estos modos se caracterizan las más de las veces por la verticalidad, el autoritarismo y la deslegitimación de los saberes de vida y las habilidades que las personas han desarrollado en el curso de sus vidas. Nuestra esperanza es transformarlos en otros más respetuosos de la complejidad y la diversidad, alejados del mandato de vigilar y controlar, que desafíen directamente las prácticas normalizadoras que se ejercen a diario.

Sería un rotundo error entender estos mapas como un manual que se debe seguir de manera literal, o como una herramienta universal que puede prescindir del contexto. La práctica narrativa es resultado de un modo particular de comprensión de la vida y de nuestras identidades individuales y colectivas. Michael (2002)⁵ responde a este sentido:

Este trabajo ¿se define mejor como una visión del mundo [más que como un enfoque]? Quizá, pero ni siquiera esto es suficiente. Quizá sea una epistemología, una filosofía, un compromiso personal, una política, una ética, una práctica, una vida, etcétera (p. 42).

ESPERANZAS

Michael White ya no pudo escribir un prólogo a esta edición, pero ocurrió algo maravilloso cuando nos encontramos con David Epston

5 White, M. (2002) *Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos*. Barcelona: Gedisa.

en Chile en 2015: David estuvo encantado con la posibilidad de incluir su presentación para el lanzamiento original en la Conferencia Internacional de Kristiansand, Noruega, en junio del año 2007. Esto ha sido un honor para quienes participamos en la traducción, revisión y edición de esta versión y será un privilegio para quien tenga este libro en sus manos ahora.

Además, nos emociona enormemente tener la oportunidad de presentar este libro como parte de la colección que comenzó con *Práctica narrativa. La conversación continua*, sigue ahora con este volumen y finalizará con *Prácticas de terapia narrativa. Tejiendo relatos preferidos con voces latinoamericanas*.

Esperamos que este trabajo honre lo que Michael White expresó en la versión original de su libro. Nunca lo sabremos. Lo único que podemos saber es que Michael tenía un gran interés por comenzar una colaboración con grupos latinoamericanos interesados en estas ideas, tarea que el *Narrative Practices Adelaide* —último proyecto fundado por Michael White y continuado por Shona Russell, Maggie Carey y Rob Hall— adoptó como propia, apoyando el trabajo del Colectivo de Prácticas Narrativas en México y de Pranas en Chile.

Ojalá este libro posibilite esos encuentros de colaboración que muchas y muchos no pudimos tener directamente con Michael y que su presencia a través de este libro, alimente la curiosidad y la reflexión constantes en torno a las prácticas en las que nos involucramos con personas, y la posibilidad de desarrollar nuevas ideas que contribuyan a colaborar con ellas en el tejido preferido de relatos así como en el enriquecimiento de sus vidas. Por su naturaleza misma, nos consta que estas ideas llegarán a territorios donde resonarán vivamente y podrán ser acogidas con el corazón. Para desde ahí, transformarse y multiplicarse.

AGRADECIMIENTOS

Nada de esto existiría en castellano sin el trabajo hombro a hombro de quienes formaron parte de estos proyectos y de éste en particular: Marcela Estrada, nuestra amiga, colega e incansable compañera de viajes; Alfonso Díaz, del Colectivo Prácticas Narrativas México, con quien hermanamos organizaciones, pero sobre todo vidas; Marina González, de Casa Tonalá, amiga y colega, responsable de la traducción de *Práctica narrativa. La conversación continua* siempre presente en cada uno de los pasos dados; Amandine Semat y Ramón Vera-Herrera, a quienes conocimos en Oaxaca durante una intensa semana de enclaustramiento, traduciendo, conversando, discutiendo, con quienes compartimos comidas y algún mezcal, y quienes han puesto toda su experiencia, saberes y corazón grande en estos proyectos; Mónica Nepote, querida colega que también ha puesto su ojo agudo en cada palabra, cada frase y Gabi Díaz quien nos ha inspirado con sus diseños y diagramación. Queremos también mencionar a Javier Alcaraz por su trabajo minucioso y preciso de diseño y diagramación en *Práctica narrativa. La conversación continua* y *Prácticas de terapia narrativa. Tejiendo relatos preferidos con voces latinoamericanas*.

Nos toca agradecer el apoyo de Marcela Polanco quien muy temprano en el desarrollo de este proyecto, nos facilitó su traducción de *Mapas de la práctica narrativa*, además de siempre compartir con ella interesantes conversaciones y una bonita amistad.